

DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA CICLO C REFLEXIÓN

Miramos la Familia de Nazaret,
nuestras familias y la humanidad entera,
y nos brota un sentimiento de agradecimiento.

Reconocemos que la familia es un refugio abierto,
aunque sea precario e imperfecto.
Espacio de relaciones en el que se nos respeta y quiere,
no por lo que hacemos o por lo que somos,
sino porque somos.

Es el lugar en el que todo el mundo sabe tu nombre,
donde se ama, se confía y se perdona,
como lo hizo nuestro patrono San Esteban.

Tener una familia o ser parte de ella, es un regalo, una gracia.
Se nos da gratis, sin hacer méritos.
Pero es un regalo, siempre por hacer
y debemos esforzarnos por cuidarlo y desarrollarlo.

Como creyentes, la familia está llamada
a ser expresión del amor de Dios,
como lo fue la familia de Nazaret.

Gracias, Señor, por nuestras familias.

**“Introduce en las relaciones familiares,
dosis de diálogo, de generosidad y de perdón”**